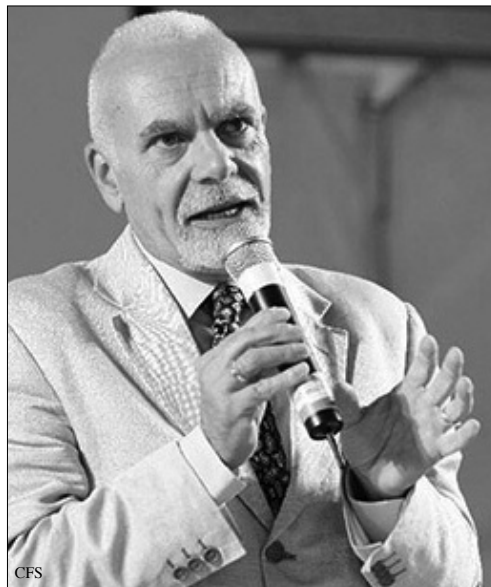


## LEONARDO AMOROSO (1952-2021) IN MEMORIAM



**E**l profesor y filósofo Leonardo Amoroso falleció, inesperadamente —según las noticias de prensa que cubrieron el deceso—, el sábado 30 de enero de 2021, sin haber cumplido aún los 70 años y durante el transcurso de la pandemia de virus covid-19 que azota al mundo desde hace dos años. Amoroso era catedrático de Estética en la Università di Pisa, adscrito como docente al Dipartimento di Civiltà e Forme del Sapere. Con él se pierde a uno de los más importantes filósofos hermenéuticos europeos, y de entre los más representativos italianos en el ámbito de la estética.

Nacido en Livorno en 1952, estudió en la Universidad de Pisa y en la Escuela Normal Superior (SNS). Influyeron en la dirección de su formación filosófica docentes-filósofos como Francesco Barone (1923-2001), Massimo Barale (1941-2015), Giorgio

Colli (1917-1979) o el hermeneuta Gianni Vattimo (1936-). Fue Investigador en la SNS y en la Universidad de Pisa entre los años 1981 y 1995, y estuvo becado en Hamburgo y en Friburgo. En 1995 ganó la cátedra de Estética en la Universidad de Padua, donde profesó hasta 2001 en que retornó finalmente a la de Pisa, donde además de catedrático de Estética ejerció durante casi una década como Presidente del “Corso di Studi aggregato in Filosofia” (Laurea trienal) y de “Filosofia e forme del sapere” (Laurea Magistral). Desde 2015 fue Vicepresidente de la Società Italiana di Estetica.

Sus investigaciones y ensayos, plasmados en publicaciones o intervenciones en Congresos, se han movido dentro del ámbito de la estética y en declarada línea de la filosofía hermenéutica, con libros y artículos dedicados a Baumgarten, Kant, Schiller, Hegel, Kierkegaard, Heidegger (habiendo también traducido al italiano a autores alemanes: Kant, Schelling, Heidegger, Stirner...) y Vico, omnipresente Vico en el pensamiento y en la obra de Amoroso, especialmente desde la aproximación de ideas del napolitano a las de Heidegger gracias a la mediación de Ernesto Grassi, figura que —reconoce el propio Amoroso— ejerció notable influencia sobre él. Amoroso buscó y trató de rehabilitar a Vico en el lugar importante que merece dentro de la historia de la hermenéutica. Así lo reconoció expresamente en su *perfil viquiano* para el volumen especial de *Cuadernos sobre Vico* en 2018. Escribe en «Mi Vico hermenéutico»: «En los años en los que me formé, esto es, en los años Setenta del siglo pasado, se estaba en pleno “giro lingüístico”. Personalmente lo acogí sobre todo en lo que se refiere a la hermenéutica de inspiración heideggeriana y, subsidiariamente, en lo referente a la semiología de inspiración saussureana. Es a la luz de estas dos corrientes, y sobre todo de la primera, como he interpretado después a Vico. [...] dada mi procedencia desde estudios heideggerianos, un aspecto que me interesaba y me atraía particularmente de Grassi era el hecho de que él proponía una audaz conexión entre Vico y, justamente, Heidegger.» (*Cuadernos sobre Vico*, n. 32, 2018, pp. 19-20). El giro hermenéutico amorosiano fue constante, un permanente maelstrom en torno al cual giraba todo, hasta que llegaba a ser hermenéuticamente digerido el *sentido* de la/s filosofía/s, la estética, los autores, las tradiciones y las realidades en que vivimos (que dice Blumenberg)... En ese inquieto y vivo remolino del pensar, tolvenera de ideas, caían como en tela de araña los temas y autores de la estética clásica alemana, especialmente Kant, de quien en 1984 había publicado para Guida (Nápoles) *Senso e consenso. Uno studio kantiano*, y había traducido su *Logica* para los tipos de Laterza (Roma, 1984); pero, sobre todo, giraban siempre en el vórtice el hermeneutizado Vico y el omnipresente —pasión de aquel joven estudioso de Filosofía— Heidegger hermeneutizador; a los que seguirían, más tardíamente, Nietzsche y Dewey.

Leonardo Amoroso pertenecía al Consejo Consultivo de nuestra revista, y colaboraba en ella de vez en cuando, junto con otros proyectos lanzados desde Sevilla. Publicó en *Cuadernos sobre Vico*: «Dos estudios italianos sobre Vico y la estética»,

n. 7-8, 1997, pp. 399-405 [trad. de José M. Sevilla]; «De Heidegger a Vico con Grassi y Gadamer», n. 30-31, 2016-2017, pp. 19-30 [trad. de Jéssica Sánchez Espillaque]; y «Mi Vico hermenéutico», n. 32, 2018, pp. 19-24 [trad. de J. Sánchez Espillaque]. Y en el volumen I de los tres que componen las actas del congreso internacional hispanense de 1999, promovidas por el Istituto Italiano per gli Studi Filosofici y la Stiftung Studia Humanitatis y a cargo de Emilio Hidalgo-Serna, Massimo Marassi, José M. Sevilla, y José Villalobos (Eds.), *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea* (La Città del Sole, Nápoles, 2001), en pp. 23-36, flanqueada por Eugenio Coseriu y por Manuel Barrios se halla la contribución de Amoroso «Vico e la “nascita” dell’estetica».

Sería insensato pretender recoger aquí su extensa bibliografía, incluso la de temática viquiana, con libros compuestos de importantes ensayos sobre su lectura hermenéutica de Vico o sobre la paternidad viquiana de la estética, tales como: *Nastri vichiani*, Edizioni, Pisa, ETS, 1997 (nueva edición en 2018); *Lettura della «Scienza Nuova» di Vico*, Turín, Utet Libreria, 1998 (trad. alemana publicada por Neumann & Königshausen, Wurzburg, 2006; reelaborado en italiano como *Introduzione alla «Scienza Nuova» di Vico*, Pisa, ETS, 2011); *Ratio & aesthetica. La nascita dell’estetica e la filosofia moderna*, Pisa, ETS, 2000, 2008 2ª ed.; *Scintille ebraiche. Spinoza, Vico e Benamozegh*, Pisa, ETS, 2004. Y artículos o ensayos en capítulos de libros, como: «Da Aristotele a Vico. A proposito di Grassi e il mito», en *Un filosofo europeo: Ernesto Grassi*, Palermo, “Aesthetica Preprint” 48, 1996, pp. 61-76; o su precioso «Vico, Heidegger e la metafisica», en *Studi in Memoria di Ernesto Grassi*, al cuidado de Emilio Hidalgo-Serna y Massimo Marassi, Nápoles, La Città del Sole, 1996, tomo I, pp. 447-470 (más tarde también en *Nastri vichiani*, ya citado); relacionable con su ensayo sobre «La “Lichtung” de Heidegger, como *lucus a (non) lucendo*», en *El pensamiento débil*, Gianni Vattimo & Pier Aldo Rovatti (Eds.), trad. esp., Madrid, Cátedra, 1983 (y reeds. posteriores), pp. 192-228.

También, al igual que José Faur o Donatella Di Cesare, Amoroso rastreó la relación de Vico con el pensamiento y la cultura hebreas. Así, por ejemplo, en su ya referido libro de 2004 *Scintille ebraiche. Spinoza, Vico e Benamozegh*; si bien dedicó otras obras a la tradición hebrea, como *Per un’estetica della Bibbia*, Pisa, ETS, 2008; aunque tenían más peso las obras dedicadas a la formalización hermenéutica de la estética: *L’estetica come problema*, Pisa, ETS, 1988; *Maschere kierkegaardiane*, Turín, Rosenberg & Sellier, 1990; *Lichtung. Leggere Heidegger*, Turín, Rosenberg & Sellier, 1993; *Schiller e la parabola dell’estetica*, ETS, Pisa, 2014.

Fue un ingenioso filósofo, mas también un académico serio y responsable y un docente preocupado por la enseñanza y por la didáctica; y en aquello en que coinciden tanto colegas como discípulos suyos, es en que era, ante todo, una excelente per-

sona, con integridad moral, prudencia y discreción, conjugadas con la pasión por vivir y el amor por la belleza; un ser elegante, del que Baltasar Gracián habría dicho: «—¿Es italiano? —preguntó la Muerte—. Porque eso sólo le basta, que saben vivir.» (*El Criticón*, 3ª Parte, Crisis XI). Leonardo Amoroso celebró la vida *humanísticamente*, y ahora, ausente, lo celebramos en las nuestras, entre aulas y bibliotecas, entre estudios y hermenéuticas, lecturas y escritos donde permanece, como vibrando un diapasón, la palabra entonante de nuevas comprensiones y afinadora de prístinos sentidos, ecos del ser. Su palabra, *lógos* (λόγος) – *dabár* (דָּבָר), ahora celebrada y desde ahora entonada.

A nosotros nos basta en esta rememoración del filósofo fallecido y del amigo recordado con concluir diciendo, nuevamente por boca de Gracián: «Más importa ser celebrado que ser celebrador» (*Oráculo*, máxima CCII).

José M. Sevilla Fernández  
Director de *Cuadernos sobre Vico*  
21 de septiembre de 2021, segundo año de pandemia

